

15
2 Es.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO



EL MITO DE ANTÍGONA A LA LUZ DE LOS ESTUDIOS DE GÉNERO

TESINA QUE PRESENTA
ROSALBA NAVA SÁNCHEZ
PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA
POR LA FACULTAD DE FILOSOFÍA
Y LETRAS DE LA UNAM.

DIRIGIDA POR LA DRA. GRACIELA HIERRO
COLEGIO DE FILOSOFÍA

México, D. F.

Junio, 1998.



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y
LETRAS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

263280



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A la Doctora Graciela Hierro con agradecimiento y
cariño.**

A mi querida amiga la Lic. Laura Navarro

A Mariana y Rodrigo.

"Quizá los hombres sean sólo una
variedad extravagante de mujeres, o
quizá las mujeres sólo sean una
variedad extravagante de hombres".

Diderot

COLEGIO DE FILOSOFÍA

EL MITO DE ANTÍGONA A LA LUZ
DE LOS ESTUDIOS DE GÉNERO

ROSALBA NAVA SÁNCHEZ

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	2
INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I:	
LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y LA TRAGEDIA GRIEGA.....	7
CAPÍTULO II:	
ANTÍGONA Y CREONTE.....	19
CAPÍTULO III:	
EL MITO DE ANTÍGONA Y SU SIMBOLOGÍA PARA LA CRÍTICA DE LA CULTURA PATRIARCAL DESDE EL FEMINISMO.....	27
CONCLUSIONES.....	35
BIBLIOGRAFÍA.....	38
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA	42

PRÓLOGO

¿ POR QUÉ ANTÍGONA ?

Antígona simboliza a la mujer en toda su fortaleza y su fragilidad es fuerte al encarar y cuestionar a la autoridad misógina de la sociedad patriarcal al decidir lo que tiene que hacer para defender sus valores éticos, consciente de que su elección la puede conducir a su propia destrucción; aún así asume las consecuencias con dignidad, sin perder su identidad ni la comunión con los suyos.

Es frágil al sentir la soledad, la fatalidad sombría legada por sus padres; se diría que es Antígona un ser puro que se sacrifica para rescatar las culpas o errores de otros.

El estudio de Antígona me ha conducido a reflexionar sobre las diferencias entre los géneros. surge lo más obvio, la maternidad en las mujeres, es lo que nos hace diferentes, y tal vez por esta misma razón parece que las mujeres tenemos más capacidad para sacrificarnos por los seres que están a nuestro cuidado; desde luego hay excepciones. Esta actitud se ve en Antígona y otras Antígonas reales que se han registrado en la historia de la humanidad. En nuestra cultura mexicana vemos esta característica cotidianamente reforzada por los imperativos

culturales y económicos; el mundo de las mujeres ha sido más concreto, más reducido y vital; pero esto no quiere decir que nuestra inteligencia sea más pequeña.

En la actualidad hay mujeres que han trascendido la limitación de este mundo y han incursionado de lo concreto a lo abstracto, al mundo extenso de la política de la intelectualidad, de la ciencia o el arte, para lo cual se requiere de tiempo y disciplina, elementos que sólo con esfuerzo individual y precisión en lo que se desea hacer se pueden obtener.

La imagen de Antígona me recuerda que mis decisiones sólo a mí me conciernen y la dignidad y respeto que de ello se deriven será su consecuencia.



I N T R O D U C C I Ó N

INTRODUCCIÓN

Mi interés al realizar el presente trabajo fue en un principio hacer un estudio sobre Estética, analizando algún punto sobre el fenómeno cultural, el teatro su origen, función e importancia, o bien sobre una obra. Pero al introducirme en los Estudios de Género me pareció que las mujeres debemos entender qué ha pasado, qué está pasando y qué puede suceder en nuestras vidas si analizamos desde esta perspectiva a la cultura. Mi interés se dirigió entonces a un personaje femenino de la tragedia griega, que a mi parecer, sintetiza nuestro sentir al rechazar la constante división de la vida en esferas masculinas y femeninas y que en esta obra trae consecuencias fatales. Así, empiezo este trabajo aclarando someramente el estudio de género para centrarme desde esta perspectiva en el análisis de Antígona, e intentar conocer algunas de las implicaciones de esta obra para las mujeres en la actualidad.

Mi interés en Sófocles -autor de esta tragedia, de quien se sabe murió nonagenario a fines del año 406 a.C.-, se debe a que trata con igual dignidad, a mi juicio, las figuras de hombres y mujeres en sus obras.

En el primer capítulo defino lo que es el concepto de "género" y su importancia en el contexto de la teoría

feminista actual. Parto de la hipótesis de que Antígona es una de las primeras rebeldías cósmicas de las mujeres, dentro de la dramaturgia, frente a la misoginia del patriarcado en el mundo helénico.

El aspecto metodológico gira alrededor del teatro como medio de proyección y comunicación de las emociones y pasiones humanas, y la mujer en su condición genérica en la sociedad patriarcal.

Hago referencia a cómo se puede establecer el relato de la mujer, ya que antes sólo se escuchaba el relato del hombre, hasta constituirse "hombre" sinónimo de humanidad.

Así me remonto al origen de la tragedia griega, extendiéndome a lo que es el teatro como expresión espiritual y la participación de los personajes de las mujeres en las obras teatrales de esa época. Se cuestionan las interpretaciones míticas respecto a la mujer y su nexos con el mal. Me refiero al pensamiento de dos autores en sus reflexiones sobre el teatro griego: Jan Kott y Friedrich Nietzsche, porque su interés en esta materia motiva a otras investigaciones.

El segundo capítulo está dedicado al análisis del conflicto entre el poder hegemónico masculino representado por el tirano Creonte. Develándose los vicios del sistema patriarcal por una mujer: Antígona. En la parte final de este capítulo, me refiero a la relación hombre-mujer, la

cual genera dramas cotidianos, fomentados por los imperativos culturales que surgen de la consideración asimétrica del género, mencionando la posibilidad de trascender esta situación a través de la comunicación y el acercamiento entre los géneros.

En el tercer capítulo se centra el tema de este trabajo: *el concepto de mito* en relación con Antígona dentro de la perspectiva feminista. Enfatizo que el proceso de transformación de la condición de las mujeres en México, depende en gran medida de su esfuerzo conjunto, tomando como eje las actividades y aportaciones de los estudios de género. Finalizo proponiendo que las mujeres sólo educándose, autoeducándose y emulando la figura de Antígona como símbolo, por su valor al asumir su decisión ética frente al poder hegemónico patriarcal, podremos transformar la sociedad actual para beneficio de todas y todos.

C A P Í T U L O I

CAPÍTULO I

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y LA TRAGEDIA GRIEGA

En este capítulo se habla sobre la categoría género, concepto utilizado en la teoría feminista como herramienta heurística en los estudios sobre la diferencia entre los cuerpos sexuados y los seres socialmente construidos.

Se incursiona sobre el teatro en general y la tragedia griega en particular, para centrarnos en la intervención de las mujeres en la vida pública de la sociedad griega antigua, e introducirnos en el estudio de Antígona representante de la rebeldía femenina en el mundo occidental.

En el campo de la investigación académica feminista se ha introducido el concepto "género", -genre- término inglés que implica una clasificación relativa al sexo, y que surge con Simone de Beauvoir en 1949 al escribir su libro *El Segundo Sexo*, en el cual desarrolla una nueva formulación sobre el género, señalando que lo considerado como características propias del orden femenino no es tal; la mujer, -afirma-, se hace, no se nace mujer. Esto da pie a una nueva interpretación sobre las diferencias entre los seres sexuados y los seres formados por la sociedad.¹

¹ Lamas, Martha (comp.), *El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*, pág. 9.

Desde la perspectiva del género, se analizan estas diferencias, se interpretan las relaciones entre hombres y mujeres, se critican y se transforman las conductas, actitudes y roles culturales; ya que éstos son producto de un complejo proceso individual y social, y no biológico como había establecido en lo referente a lo que es "propio de cada sexo".²

Por medio de esta teoría, se propicia que las mujeres tomen conciencia y definan sus intereses y los hombres escuchen la voz femenina y respeten sus derechos. Se enfatiza la necesidad de cambiar los conceptos que el orden masculino ha desarrollado al detentar el poder en la sociedad, sin considerar las posibilidades y valores de las mujeres al integrarse en las actividades laborales al mismo nivel que los hombres.

La construcción de "género" en este contexto cultural es de suma importancia, por esta vía se pretende armonizar las relaciones entre géneros y como señala G. Hierro, la categoría de género rompe con el orden simbólico que socialmente ha generalizado y universalizado la ideología patriarcal. "Hombre" no es un concepto genérico, hasta ahora ha sido el "relato del hombre", bajo la perspectiva del género dominante, habrá de escucharse también el relato

² *Idem.*, pp. 11-20.

de la mujer, lo que nos conducirá a una concepción del ser humano en sus diferentes versiones.³

El relato de la mujer empieza a producirse al analizar las características comunes de ésta dentro de las diversas formas de vida que cada una experimenta; examinando las costumbres, los valores y normas que las rigen; analizando las propias concepciones de vida, la manera de percibir con su mente y con su cuerpo. Y sólo hasta ahora, con el feminismo actual, se puede decir que las mujeres están reencontrándose, atreviéndose a expresar con un lenguaje propio, creando nuevos conceptos y categorías, ya que antes el paradigma y creador de símbolos, creencias, ideas, herramientas, había sido sólo el creado por los hombres. El relato de la mujer, y el relato del hombre producirán, una nueva visión.

Para introducirnos en el fenómeno cultural denominado "teatro", se puede decir que surge como una necesidad para intervenir en las fuerzas naturales y sobrenaturales, ya que en sus inicios fue danza, canto, mímica, evocando la energía, manifestando los sueños y la intensidad de la vida.

Esta actividad humana no tiene pasado realmente definido, o al menos no se conserva escrito en la Atenas del siglo V A.C., sólo Aristóteles a setenta y cinco años

³ Hierro, Graciela. *El feminismo es un humanismo de nuestro tiempo*, p. 7.

de distancia de Eurípides, último autor dramático de la antigua Grecia, escribe sobre la estética³ de la tragedia pero no sobre su origen.⁴

El teatro en su esencia es un fenómeno curioso y desconcertante, en este espacio se exponen las represiones, cobran vida las imágenes y, como señala Artaud en su libro "El teatro y su doble:⁵

el teatro ha sido creado para reencontrar la espontaneidad, donde se mueven y utilizan instrumentos vivientes y continúan agitando sombras en las que siempre tropieza la vida".

Al igual que en otros países en la Grecia Antigua, a las mujeres no les era permitido participar en el teatro. Los personajes femeninos eran representados por hombres. Las mujeres eran relegadas a lo doméstico, sin permitírseles participar en actividades públicas, sin embargo su presencia, su coraje y su iniciativa se manifestaban en las obras. Las heroínas de la tragedia griega afirman ciertos principios frente a los poderes cívicos, rebasando los sistemas políticos imperantes. Los personajes como Electra, Deyanira, Yocasta, Antígona

³ Estética: rama de la filosofía que reflexiona sobre el arte y la belleza, objetos entrelazados en la filosofía moderna mediante el concepto de 'gusto' que puede definirse como la capacidad de percibir imágenes poéticas.

⁴ Macgowan, y K. Melnitz, W. *Las Edades de Oro del Teatro*, pp. 9-11.

⁵ Artaud, Antonin. *El teatro y su Doble*, p. 13.

confirman la pasión y la dimensión humana de la mujer de esa sociedad.

Las figuras de la tragedia griega cobran vida en distintas épocas y espacios, son arquetipos humanos por las cuestiones psicológicas y sociales que representan como Medea, Fedra, Yocasta, Alcestis, etcétera.

Medea abandonada por Jasón su esposo para casarse con otra, enloquece de celos y mata a sus hijos y a Jasón.

Fedra se enamora de Hipólito su hijastro.

Yocasta madre de Edipo.

Alcestis la fiel esposa que ofrece su vida para salvar la de su esposo.

Así el teatro griego es también un medio para analizar el significado de los mitos, y los personajes mitológicos son símbolos que representan valores, concepciones teológicas, antropológicas e históricas, como señala, Jan Kott autor polaco contemporáneo en su libro *El manjar de los dioses* (1981).

Para Kott, los personajes de Esquilo, Sófocles y Eurípides son creados y vistos con una perspectiva trágica, tienen una verdad mítica poética, fantasiosa y una verdad histórica, por ejemplo: Prometeo en la versión antropológica, representa el despertar de la inteligencia, del progreso material de la civilización y también el instrumento que produce el rompimiento de comunicación

entre el cielo y la tierra. Aparece el sufrimiento con el conocimiento y siendo éste siempre relativo y limitado, conduce a la angustia.⁶

Prometeo en la versión mítica, es castigado por los dioses por su excesivo amor a la humanidad y va al Olimpo a robar del sol un poco de fuego, ayudado por Palas Atenea regresa a la tierra con el fuego y, gracias a éste el hombre adquiere la fuerza de león, la ferocidad del tigre, la astucia del zorro, la timidez de la liebre, la vanidad del pavo real. Zeus al darse cuenta envía un obsequio a Prometeo, era una mujer y con ella la caja que encerraba todos los males, pero Prometeo al no aceptar ni a la mujer ni a la cajita, es encadenado a las rocas del Cáucaso, en donde un buitre le devora las entrañas renaciéndole éstas durante la noche para ser devoradas nuevamente durante el día.

Pandora la primera mujer sobre la faz de la tierra según este mito, ha sido modelada y adiestrada por los dioses del Olimpo, se une al hermano de prometeo y es ella quien abre la cajita dejando escapar los males que afligen a la humanidad.

La hermosa Pandora tenía todas las gracias, bellezas y atractivos, así como defectos que se atribuyen a las mujeres curiosa, frívola, irresponsable, y es por eso que

⁶ Kott, Jean. *El Manjar de los Dioses*, p. 28.

ella sabiendo que no debe abrir la caja, aún así lo hace, introduciendo el mal en el mundo al liberar los azotes de la humanidad como: enfermedad, vejez pobreza, etcétera, quedando solamente en el fondo de la caja la esperanza.

Por otra parte, en la versión bíblica (génesis 3:12) Eva, también la primera mujer sobre la faz de la tierra, es quien propicia los males a la humanidad al desobedecer el mandato divino, e inducir a Adán a tomar el fruto prohibido.

Desde la perspectiva feminista surge la pregunta de por qué se han interpretado los mitos con una carga de culpabilidad hacia la mujer. Esto ha conducido a analizar las interpretaciones unilaterales que han creado los hombres para liberarse de culpabilidad y justificar la unión de mujer y mal.⁷

Así mismo los saberes patriarcales han situado ontológicamente el principio femenino como oscuro y peligroso creando la dualidad, el otro lado de la moneda, el principio masculino como el ser luminoso, pleno, creador de cultura, transformador de la naturaleza, representado por los hombres. Así queda la parte improductiva de cultura, oscura, amorfa para las mujeres.

El principio femenino fue distorsionado, menospreciado y desvirtuado. Este principio que había sido considerado como

⁷ Este tema es tratado por Graciela Hierro en su ensayo *La mujer y el mal* escrito en mayo de 1992.

sagrado y heroico en la tradición de los pueblos. El poder fecundante de la luna era transmitido a la mujer en el *Hiero Gramos* (matrimonio sagrado) que se celebraba en las llamadas "Religiones de los Misterios" y que persiste en la celebración del carnaval. (B. Domínguez, 1985)⁸

Este principio fuente de donde brota la vida, manantial de energía era representado por las diosas lunares. La magna Ishtar de Babilonia, conocida en Mesopotamia como Atta, Athar en el sur de Arabia, Ashtar en Abisinia y Astarte en Grecia. En el culto de la Iglesia Medieval, los padres de la Iglesia, asocian a la virgen con la luna.

Se le nombra la Luna de la Iglesia, Nuestra Luna, La Luna Perfecta y Eterna, la Luna Espiritual, Estrella de Mar, Reina del Océano.⁹

Las diosas lunares eran entidades completas, sin necesidad de algún dios para ser las transmisoras del poder religioso a través de la mujer, expresado en el amor libre de egoísmo. Sus cultos eran ritos propiciatorios en favor de la fecundidad, tanto de los humanos como de la tierra y animales. El orden masculino envileció los ritos y el principio femenino al ser desplazado por el masculino, que interpreta los valores racionalizándolos, desensibilizando a la raza humana.

⁸ Domínguez, Blanca. *Conoce tu pontencial femenino*. cap. X.

⁹ *Idem.*, p. 84.

Así a conceptos que expresaba determinada cualidad psicológica, se les dio una interpretación literal y en el periodo de transición del orden masculino al femenino, el concepto de virginidad se fue transformando hasta convertirse exactamente en lo opuesto. A la virgen Ishtar frecuentemente se le llamaba prostituta, y a las herúduas o prostitutas sagradas del templo también se les llamaba vírgenes.

Se desacraliza al sexo, que en un principio se realizaba como un acto de servicio a la diosa, su fin era conocer el principio impersonal que gobernaba tanto al hombre como a la mujer, y requería la exploración de todas sus capacidades. Representa el ritual de la muerte y la resurrección, la muerte de las pasiones instintivas y el nacimiento de la mujer completa y el hombre formado.¹⁰

Así mismo la diosa Coatlicue de la cultura mexicana, considerada el origen de todo -aún de los mismos dioses y de las guerras-, tiene su aspecto terrible y feroz lo que anula su aspecto femenino, según Justino Fernández: "el ser de la belleza de Coatlicue es el ser guerrero".¹¹

Es a las propias mujeres a quienes corresponde investigar y develar los factores que han favorecido la misoginia, para propiciar la transformación de la actitud mental que ha prevalecido en las culturas genéricas, tanto

¹⁰ *Idem.*, pp. 94-95.

¹¹ Citado por Graciela Hierro en su libro *De la Domesticación de la Educación de las Mexicanas*. p. 25

en las mujeres como en los hombres, llevando la peor parte las primeras por haber dividido el orden masculino en buenas y malas mujeres, según la libertad que tienen éstas con su cuerpo.

Nietzsche en su obra el origen de la tragedia, expresa cuales son los instrumentos de liberación de los humanos. Dos son los instrumentos; el sueño y la ebriedad, dos son los dioses griegos Dionisos y Apolo; el primero representa la exaltación entusiasta, la pasión desbordada y el segundo la armonía y el equilibrio. Al acoplarse estos espíritus o fuerzas y manifestarse en el teatro por los actores, se percibe la esencia del mundo, se integran las dos contradicciones, se realiza la magia de la intuición, la disonancia del corazón del mundo, el *pathos* de la tragedia y la alegría primordial del verdadero Dionisos.¹²

Nietzsche, sustituye la idea del pensamiento como idea central, por la idea de la vida. La realidad de la vida es más irracional que racional y el mundo es la manifestación de un impulso ciego. El ser humano al gobernarse por la razón con actitud crítica, suprime todo movimiento pasional, instintivo o sentimental.

Los griegos de la antigüedad, señala Nietzsche, captaban la existencia de una manera más real, más

¹² Nietzsche, Friedrich. *El Origen de la Tragedia*, pp. 23-57.

auténtica, por no estar contaminados por el racionalismo socrático, su visión del mundo era más natural, la crueldad y las contradicciones estaban latentes. El mito de Dionisos, raíz del teatro griego, al ser éste descuartizado por los titanes*, sugiere el rompimiento de la unidad, surge la individuación y ésta es a su vez razón de todo sufrimiento.¹³

El rito al dios Dionisos en el culto secreto se realizaba mediante el canto y la danza, elementos importantes para llegar al éxtasis. En la tragedia se evoca la muerte o sacrificio con los mismos elementos religiosos.

Según la tradición griega se dice que la tragedia, palabra que viene de las voces griegas *tragos* cabra y *ode* canto, surge en los ritos ceremoniales que se celebraban en las tumbas de los semidioses culturales. De ahí fueron evolucionando hasta convertirse en las tragedias, comedias satíricas y comedias que formaban parte de las ceremonias anuales celebradas en honor a Dionisos, a quien se le erigía un trono en el proscenio.¹⁴

Dionisos según la mitología griega es hijo de Sêmele y Zeus, él dios, ella mortal. Dionisos es descuartizado por los titanes y este despedazamiento sugiere el rompimiento

* Seres mitológicos hijos de Urano y Gea, rebelados contra los dioses intentaron escalar el cielo amontonando las montañas, una sobre otra, pero fueron derribados por Zeus.

¹³ *Idem.*, pp. 67-68.

* Proscenio. En el teatro antiguo, espacio entre la escena y orquesta, hoy escenario.

¹⁴ Macgowan, y K. Melnitz, W. op. cit. p. 14.

de la unidad, sólo se integra según Nietzsche al fusionarse el sueño apolíneo que es la ilusión llevada al límite, en donde el mundo se niega a sí mismo y se impone lo dionisiaco, el propio éxtasis con la excitación estética. Los griegos de esta época señala Nietzsche, por su pureza instintiva, se entregaban a la manifestación del coro (actores danzantes, quienes expresaban con movimientos todas las emociones: alegría, pasión, agonía), por medio del cual alcanza la consolación metafísica. Así, se liberan las contradicciones de la existencia y el mundo a través del fenómeno artístico.

La tragedia de Antígona que es el objeto de este estudio, tiene sus propios valores éticos y estéticos que más adelante se describen. Desde la perspectiva feminista, la figura de Antígona es todo un símbolo, porque habla directamente al corazón y la conciencia de las mujeres del mundo. Al enfrentarse al poder hegemónico masculino representado por Creonte, se dice que: la sublevación de Antígona representa la primera rebeldía cósmica de la mujer frente a la misoginia del mundo helénico (Alfredo Jalife-Rahme).¹⁵

¹⁵ Tomado del artículo "Antígona y el ritual del entierro", de Alfredo Jalife Rahme.

C A P Í T U L O I I

CAPÍTULO II

ANTÍGONA Y CREONTE

En este capítulo se analizan algunos de los conflictos que surgen en la sociedad patriarcal y que son develados por una mujer: Antígona.

El enfrentamiento causado por la soberbia y la misoginia representadas por Creonte, conducen a Antígona a desobedecer las leyes impuestas por los hombres, y siguiendo sus propias leyes del amor y la piedad, encuentra su aniquilación. En ese viaje ritual a su tumba, acompañada por la soledad, el dolor y la imposibilidad de realizarse como mujer y madre, Antígona se revela como la aurora de la conciencia femenina; su sufrimiento es común a las mujeres que se rebelan ante un orden social establecido y sus voces no son escuchadas.

El destino y la necesidad de hombres y mujeres en las tragedias griegas están en conflicto; el destino es algo incomprensible, pero la necesidad se percibe como la verdadera justicia. Según la tradición filosófica, "lo necesario es aquello que no puede no ser o que no puede ser".¹⁶

¹⁶ Abbagnano, Nicola. *Diccionario de filosofía*, 843 p.

En la tragedia Antígona de Sófocles, no puede haber conciliación entre el mundo femenino y el mundo masculino por estar tan distantes.

En esta obra se observan varios conflictos, el primero de ellos, es el choque entre las medidas políticas y el espíritu privado, este conflicto tiene resonancia en sus ramificaciones políticas, morales jurídicas y sociológicas.

Otro conflicto es el que surge entre Antígona y Creonte cuando Eteocles y Polínices, hermanos de Antígona, combaten por la posesión del trono que ha dejado vacante Edipo el padre de ellos. Polínices ha sido echado de Tebas y ataca la ciudad pero los dos hermanos mueren en la batalla peleando entre sí. Creonte tío de ambos, toma el poder y prohíbe se entierre el cadáver de Polínices.

Antígona se rebela contra este decreto hastiada de todos los males que ha padecido su familia, los ilustres Labdácidas. Considera injusta esta ley, porque va contra todos los valores inherentes a todo ser humano, como la piedad, el respeto a la muerte de los seres queridos, el no permitir que éstos sean devorados por buitres y perros. Antígona habla desde el centro de su ser, desde la matriz de su madre y actúa con pasión dionisiaca proclive a la autodestrucción. También piensa en sus deberes religiosos cuando dice:

...no iba yo a incurrir en la ira de los dioses, violando esas leyes por temor a los caprichos de hombre alguno.¹⁷

Antígona sigue sus creencias y sentimientos, principios que pertenecen al espíritu privado, llamados por eso principios dictados por los dioses, ya que son leyes no escritas, están gravada en la interioridad del ser.

Creonte por su parte representa al mundo externo, el mundo de la polis, en ese tiempo exclusivo de los varones, el poder y la fuerza que se impone, por lo que el valor, atrevimiento e iniciativa de Antígona, descontrola a Creonte y le hace temer que él actúe como una mujer "...pues a fe que soy hombre y es hombre esta chiquilla, si esta victoria ha de quedar por ella y sin castigo."¹⁸

La misoginia y la intolerancia de Creonte es evidente cuando dice:

"quien se propase a faltar a las leyes o pretenda imponer las suyas a la autoridad, este tal no será quien escuche alabanzas mías. Al que la ciudad ha colocado en el trono, a ese hay que

¹⁷ Sófocles, *Tragedias*, p. 127.

¹⁸ *Ibidem*.

obedecer, en lo pequeño, en lo justo y en lo que no lo es."¹⁹

Pero si la desobediencia es realizada por una mujer, la falta es más grave aún, porque para Creonte el hombre es superior a la mujer, su misoginia le hace sentir y creerlo así, al decir:

...Nunca dejarse ganar de una mujer, que si hay que caer, mejor es caer por mano de un hombre; así no se dirá que nos han vencido unas mujeres.²⁰

La mujer para él es un ser indigno como rival, "vil" como la llama cuando está en el colmo de su ira y si la mujer venciera sería un ultraje a su masculinidad.

Antígona también cuestiona la conducta de los hombres que están en el poder, al decir:

...los tiranos tienen entre otras ventajas, la de hacer y decir impunemente lo que les place.²¹

y todos lo saben, sólo que el temor les impiden hablar

¹⁹ *Ibidem.* p. 133.

²⁰ *Ibidem.*

²¹ *Idem.* p. 128.

... ¿puedo yo realizar hazaña más gloriosa -si por gloria va-, que dar sepultura a mi hermano? Esto todos los presentes lo aprobaran a voces si el miedo no les cerrara la boca".²²

El arma de los que abusan del poder es la violencia porque es la única manera de imponerse; actitud que es materia para las estudiosas y estudiosos de la política y la ética.

El conflicto entre la madurez y la juventud en esta obra, se presenta cuando Hemón, el hijo de Creonte y prometido de Antígona, conmina a su padre a no aferrarse a su mandato, a su cólera, suplica que escuche la voz de la razón y el grito de toda la ciudad de Tebas que pide desista de sus sentencia. Creonte contesta: ..."eso es, yo a mi edad, voy a recibir lecciones de prudencia de un rapaz de la edad de este".²³

Creonte agrega que él es el único que puede y debe decidir porque él es el que tiene el mando en la patria, Hemón contesta : ..."no es patria lo que es posesión de un solo hombre."²⁴ Pero Creonte no escucha a nadie, ni a Tiresias, el anciano que vaticina todas las consecuencias de su imprudencia diciéndole: ..." ¿qué tiene de valentía el volver a matar al que está ya matado?".²⁵

²² *Ibidem.*

²³ *Idem.* p. 134.

²⁴ *Ibidem.*

²⁵ *Idem.* p. 142.

Creonte no escucha al proverbio griego de no ensañarse contra los muertos, ya que se pensaba que el espíritu de los muertos no descansaba si no era enterrado su cuerpo, constituyéndose así en uno de los primeros actos civilizadores de la humanidad en Occidente.

Todos estos conflictos que son resultado de la soberbia masculina, son rebasados al cuestionarse las fuerzas del mundo de las sombras (Hades) y el mundo de la luz (Eros). Antígona al no someterse a las leyes de los hombres, se pregunta si lo que se considera bueno y justo en la tierra, sea igual en el Hades: "...con todo, el Hades pide igualdad de derechos".²⁶ Contesta ésta a Creonte, al argumentar que Polínicos no merece la sepultura por ser traidor a la patria y no le interesa el mundo de los muertos.

Pero volviendo a nuestro tema: el choque entre los géneros -en este caso refiriéndonos al encuentro entre un hombre y una mujer-, el cual trae consigo lo irreconciliable de todo drama, por conducirnos al corazón mismo de nuestra condición dividida y polémica, ya que en todo humano hay elementos de masculinidad y femineidad, así lo supieron los maestros de la tragedia Agamenón y Clitemnestra, Otelo y Desdémona, Tristán e Isolda y otros

²⁶ *Idem.* p. 128.

encuentros que representan la unidad de amor y odio, y como dice Steiner :

...la necesidad de unión entre el hombre y la mujer y las compulsiones a la destrucción mutua, entretejidos en esa necesidad, son en esencia drama.²⁷

El drama es pues, parte de nuestra vida cotidiana por nuestra condición humana contradictoria y polémica, por esa razón la comunicación entre los géneros es necesaria.

Buscando la manera de trascender como ser humano, eligiendo libremente su destino, compartiendo intereses, proyectos, ideales, sin tener que renunciar a todo como en el caso de Antígona, quien al elegir su destino solo obtuvo el silencio, como dice poéticamente María Zambrano en su libro *Senderos*, al referirse a la soledad de Antígona en su tumba:

...donde no entró palabra alguna, ni llanto, ni gemido, donde ni siquiera llegaron los ayes del hermano penando por sepultura, ni voz alguna de criatura viviente...²⁸

²⁷ Steiner, George. *Antígona*, p. 182.

²⁸ Zambrano, María. "La tumba de Antígona", en *Senderos*, p. 224.

Antígona al decir de María Zambrano, víctima de sacrificio movida, por el amor, no puede dejar de pasar

...por los infiernos de la soledad, del delirio, por el fuego, para acabar dando esa luz que sólo en el corazón se enciende, que sólo por el corazón se enciende. Parece que la condición sea ésta de haber de descender a los abismos para ascender, atravesando todas las regiones donde el amor es el elemento, por así decir, de la trascendencia humana; primeramente fecundo, seguidamente si persiste creador. Creador de vida, de luz, de conciencia.²⁹

Creonte es un caso típico de soberbia masculina, su pequeñez hace que la grandeza de Antígona venza y continúe venciendo, inspirando a la humanidad con su conducta. El escritor italiano Gabriel D'annuzio (1863-1938) dice de Antígona: "la del alma de luz, Antígona la de los ojos violados, es una criatura que pertenece a todas la épocas".

²⁹ *Idem*, pp. 203-204.

C A P Í T U L O I I I

CAPÍTULO III

EL MITO DE ANTÍGONA Y SU SIMBOLOGÍA PARA LA CRÍTICA DE LA CULTURA PATRIARCAL, DESDE EL FEMINISMO.

Este capítulo aborda el tema medular de la presente tesina. Después de haber incursionado sobre lo que es el teatro en la cultura, su importancia como expresión espiritual y lo que es el género como categoría dentro de la cultura feminista, se establece una relación con la tragedia griega Antígona y lo que representa para las mujeres de la cultura occidental.

Se hace una relación de las cualidades inagotables de esta obra, razón por la que continua dando luz a la humanidad. Finalmente presento los obstáculos que han impedido el desarrollo integral de las mujeres en nuestro país, y los medios para obtener una vida más plena y digna, evocando la figura de Antígona como la aurora de la consciencia femenina.

El concepto mito tiene varias acepciones, a saber :

- 1) Como forma atenuada de pensamiento intelectual.
- 2) Como forma autónoma de pensamiento o de vida.
- 3) Como instrumento de control social.

Si lo tomamos como forma autónoma de pensamiento, vemos que es una forma auténtica, su verdad es fantasiosa y

poética. Es una manera de percibir la realidad y ha sido transmitida de memoria por los pueblos, "se dice que los poetas debieron ser los primeros historiadores".³⁰

Este concepto fue ampliado por el romanticismo en una metafísica teológica, Shelling vio en el mito, la religión natural del género humano, formando parte de la autorrevelación del absoluto, y el de la teofanía -manifestación de dios como conciencia de la naturaleza o relación de ella con el yo-, (Werke).

Cassirer apunta respecto a este concepto: el mito surge espiritualmente por encima del mundo de las cosas, pero en las figuras y en las imágenes con los cuales sustituye este mundo, no ve más que otra forma de materialidad y de nexos con las cosas (Philosophie Der Symbolischen Formen), también señala que el carácter distintivo del mito no es el pensamiento sino el sentimiento. En la religión primitiva no se halla desprovisto de coherencia o de razón, pero su mayor grado de solidez, de unidad, es el sentimiento.

En el plano sociológico, el modelo del mito no es la naturaleza, sino la sociedad, es la proyección de la vida social de hombres y mujeres que prescinde del orden necesario para el pensamiento lógico. Malinowski ve en el mito, la justificación retrospectiva de la cultura de un

³⁰ Abbagnano, *op. cit.* pp. 807-810.

grupo: "el mito no es una simple narración, ni una forma del arte o de la historia, ni una narración explícita"; el mito cumple una función estrechamente conectada con la naturaleza de la tradición y la continuidad de la cultura, con la relación entre madurez y juventud y con la actitud humana hacia el pasado. En síntesis, el mito tiene la función de reforzar la tradición, de darle mayor valor y prestigio relacionándola con una realidad más alta, mejor y sobrenatural que la de los acontecimientos iniciales. No es exclusiva del mundo o mentalidad primitiva, es más bien indispensable a toda cultura. En este sentido, el sociológico, el mito no es una forma de espíritu, ni pensamiento precientífico, sino es un constante compañero de la fe viva que tiene necesidad de milagros, del sistema sociológico que requiere precedentes de la norma moral que exige sanciones. (mith in primitive psychology) (magic, science and religion).³¹

La obra de Antígona es un mito porque su verdad es fantasiosa y poética, nos revela la vida social de hombres y mujeres que sufren una situación conflictiva por los intereses tan opuestos y la solución no es posible.

Se dice que la figura de Antígona es un símbolo, entendiendo "símbolo" como sinónimo de signo: "cualquier objeto o acontecimiento usado como evocación de otro objeto

³¹ *Idem*, pp. 808-810.

o hecho", el símbolo nos permite la posibilidad de referencia de algo que no está presente, (pertenece al futuro). Wolff en su "ontología" define al símbolo o signo como "un ente del cual se infiere la presencia o la existencia pasada o futura de otro ente".³²

En este sentido la figura de Antígona evoca la situación de impotencia de las mujeres en un sistema de hegemonía masculina, y la actitud valiente de Antígona nos hace sentir su presencia, nos recuerda la necesidad de la participación de las mujeres en la vida pública y en la política. Antígona es el símbolo de las mujeres que no aceptan ser sometidas a una situación falsa en un orden social establecido; teniendo consciencia al igual que Antígona, de que las convenciones de violencia, ambición desordenada por el poder y riquezas materiales, han traído como consecuencia las guerras, pobreza, desbastamiento de la naturaleza y consecuentemente sufrimiento, sólo hay una salida: la intervención de las mujeres liberadas y conscientes en unión de los hombres también liberados y conscientes se podrá romper ese círculo.

Como señala Cooper Thompson³³ en respuesta al movimiento feminista: El hombre debe desarrollar una nueva concepción de la masculinidad, esencial para la salud y la seguridad de los hombres y de las mujeres. La supervivencia

³² *Idem*, pp. 1064-1065.

³³ Thompson, Keith. (comp.) *Ser hombre*, p. 33-34 y 36-38.

de nuestra sociedad puede radicar -sostiene Thompson-, en cambiar la masculinidad tradicional basada en valores de dominio, violencia y poder que son factores adquiridos a través de la humillación y degradación de los demás, y añade:

...los hombres deben aprender a aceptar su vulnerabilidad; aprender a expresar emociones como miedo, tristeza; y aprender a pedir ayuda y apoyo en determinados momentos; aprender a no ser violentos para resolver conflictos y olvidarse de tomar actitudes etiquetadas como femeninas que son necesarias para un desarrollo integral humano... [solamente así -afirma el autor-], se logrará proteger la vida en nuestra sociedad.

Volviendo a Antígona, esta tragedia griega es considerada la obra dramática más cercana a la perfección que cualquier otra producida por el espíritu humano,³⁴ por la belleza de sus textos, el equilibrio de lo ético, lo estético, lo religioso y la combinación ajustada de los elementos de su estructura; pero sobre todo, señala Werner Jaeger, es en Sófocles donde "se manifiesta por primera vez la conciencia despierta de la educación humana".³⁵ Porque este autor crea sus caracteres inspirado por el

³⁴ Steiner, *op. cit.*, p. 129.

³⁵ Jaeger, Werner, p. 250.

ideal de la conducta humana, puede decirse que es un arte educador.

La educación para los griegos es una formación consciente y constante de la "Eufrosine" (la prudencia), la medida, "la falta de medida es la raíz de todo mal", dice el coro de las tragedias de Sófocles.

La poesía y la educación en este dramaturgo se presentan en forma natural y perfecta, porque todo se desarrolla sin violencia, en sus proporciones naturales, y su perfección consiste en que a pesar de su grandiosidad por el humanismo que presentan sus personajes, tan parecidos a nosotros, nada parece artificioso. Sus figuras recreadas, continúan conmoviendo, la monumentalidad es simple y natural.

Desde la perspectiva del género, lo significativo de la obra de Sófocles, es que este autor al descubrir la fortaleza, la debilidad, virtudes y defectos en el hombre, reconoce que la mujer es diferente pero no inferior; y esto hace que la formación educativa que está implícita en sus obras, sea tanto para unos como para otras. Sófocles es un escultor de espíritus de hombres y mujeres, por lo que su obra pertenece a la historia de la educación humana.

Aquí en la expresión artística, los valores más elevados como el amor, la piedad, la solidaridad, la comunicación y otros, adquieren el significado permanente y

la fuerza emocional capaz de mover a hombres y mujeres, superan en su acción representativa al mismo tiempo a la vida real y a la reflexión filosófica. Esta actividad, tiene el poder de conversión espiritual, llamada por los griegos "psicogogia", porque posee al mismo tiempo la validez universal y la plenitud inmediata vivaz, elementos que constituyen las condiciones más importantes de la acción educadora.

Volviendo a todo lo que puede simbolizar la figura de Antígona , considero que está inevitablemente relacionada con el carácter, el valor y la decisión para actuar de las mujeres. Su imagen evoca la soledad al asumir una decisión, pero también hay que tomar en cuenta que si estamos unidas y, siendo más de la mitad de la humanidad, podremos hacer valer nuestros derechos. Para lograr un reconocimiento y sentirnos seguras de nuestras demandas hay que preguntarse y prepararse.

Preguntarse, cómo deseamos vivir. Así como documentarnos en cómo ha sido la educación de las mujeres en nuestro país. Graciela Hierro, en su libro *De la domesticación a la educación de las mexicanas (1993)*, habla de estos temas que inducen a transformar la conciencia de las mujeres generando la educación feminista. Por medio de esta educación podremos entender las concepciones acerca de la mujer en su ser y su quehacer, sin que intervengan los

juicios de los filósofos, científicos y teólogos de la cultura masculina.

A dos años de que inicie en siglo XXI todavía existe desigualdad entre los géneros, continúa habiendo hombres golpeadores y violadores de mujeres, hasta hombres que se burlan, desprecian y temen a las mujeres universitarias y liberadas.

Termino enfatizando la idea de que sólo a través de la educación y utilizando las investigaciones que se han realizado en los estudios de género, autoeducándose, comunicándose las reflexiones entre hombres y mujeres conscientes, se podrá superar el condicionamiento en que se nos había encasillado a las mujeres como personas de segunda o menos jerarquía social. Antígona simbólicamente nos dice que el coraje, la capacidad y la iniciativa femenina no pueden ser ignoradas.

C O N C L U S I O N E S

CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo ha sido la interpretación de la tragedia Antígona de Sófocles, a la luz de los estudios de género. Si se considera a este personaje como el despertar de la conciencia femenina, su figura representa la inconformidad de las mujeres dentro del sistema hegemónico patriarcal, lo que nos da una imagen fuerte y positiva que ayuda a fortalecer la dignidad y la autoestima de las mujeres. Su sacrificio nos remite a la necesidad, desde la época de la Grecia antigua, de la participación de las mujeres en la vida pública de la sociedad.

Esta obra ha sido el vehículo para cuestionar desde el feminismo actual, las decisiones políticas, interpretaciones míticas, religiosas y ontológicas que ha elaborado el saber masculino.

Antígona, feminista solitaria, evoca al feminismo como una búsqueda que cada mujer realiza al querer ubicarse en este mundo, en su actividad, en su tiempo, en su espacio.

En los estudios de género las mujeres son concebidas como seres de gran potencialidad, capaces de encontrar su identidad, su realidad, obteniendo respuesta a sus inquietudes y demandas, haciendo cambios. Esta transformación depende de varias cualidades:

Carácter y voluntad para superar el condicionamiento social y psicológico que a través de mitos, creencias y costumbres, han minado el potencial emocional e intelectual de las mujeres.

Conocimiento de las aportaciones femeninas a la cultura universal y local, así como la historia de las mujeres que directamente nos han legado sus virtudes, vivencias y experiencias.

Estudio sistemático para analizar y criticar con fundamento y con nuestro propio lenguaje, las impresiones de nuestro entorno a nivel político, económico, cultural e ideológico, participando así en la dinámica social.

Disciplina y organización para alcanzar metas, proyectos de vida en donde se puedan desarrollar otros intereses, capacidades y actitudes humanas diferentes a las supuestamente naturales de la mujer: el vivir en función de otro.

Unión entre todas las mujeres, tomando en cuenta que las condiciones para desenvolverse no son la mayoría de las veces propicias, creándose en ocasiones estados patológicos en la batalla de querer ser algo más que la hija de, la esposa de, la madre de. Dejando de lado rivalidades que ha propiciado el sistema económico-social patriarcal y que fomenta el poder masculino.

El fruto de la reflexión filosófica, lecturas y discusiones interdisciplinarias entre mujeres y hombres, hace posible que se vislumbre el nacimiento de una nueva educación que favorece a las mujeres, pues las considera como personas diferentes a los hombres, pero en igualdad de facultades y derechos para elegir libremente su función en el mundo, ya que ambos pueden realizar labores semejantes. Este planteamiento no es nuevo en el pensamiento filosófico griego.

Finalizo recordando a Grecia, cuna de Antígona, quien encuentra su propia voz en su interioridad y nos remite al despertar de la conciencia femenina.

B I B L I O G R A F Í A

BIBLIOGRAFÍA

ALATORRE, Claudia Cecilia. *Análisis del drama*. México, Grupo Editorial Gacela, 1986. (Colección Escenología).

ARISTÓTELES. *La Poética*, México, Editores Mexicanos, 1985.

ARTAUD, Antonin. *El Teatro y su doble*, México, Hermes, 1987.

BEAUVOIR, Simone. *El Segundo Sexo. La experiencia vivida*. Argentina, Leviatán, 1960. Capítulo II.

COLLI, Giorgio. *Introducción a Nietzsche*, México, Folios Ediciones, 1990.

COPLESTON, F. *Historia de la Filosofía*. T. VII España, Ariel, 1985. Capítulo XXII.

DOMÍNGUEZ, Blanca. *Conoce tu potencial femenino*. México, EDAMEX, 1985.

EURÍPIDES. *Alcestris, las bacantes, el cíclope*, España, Austral, 1980.

FRAZER, J.G. *La rama dorada*, México, F.C.E., 1969. CAPÍTULO XLIII.

GONZÁLEZ, Federico. *Símbolos*, México, Impresora Programa Educativo, 1987. CAPÍTULO I.

HAUSER, Arnold. *Historia social de la literatura y el arte*. T. I, España, Guadarrama-Punto Omega, 1987.

HIERRO, Graciela. (comp.) *Estudios de género*. México, Torres Asociados, 1995.

_____. *Ética y Feminismo*, México, UNAM, Imprenta Universitaria, 1985.

_____. *Ética de la libertad*. México, Torres Asociados, 1993.

_____. *De la domesticación a la educación de las mexicanas*. México, Torres Asociados, 1993.

_____. *El feminismo es un humanismo de nuestro tiempo*, México, Talleres Grafiarte CIDHEM, 1996.
(Ensayos)

JAEGER, Werner. *Paideia*, México, F.C.E., 1985.

KOTT, Jan. *El manjar de los dioses*, México, Era, 1981.

LAMAS, Marta. (comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG)/UNAM, 1996.

MACOGAN, K. y MELNITZ, W. *Las edades de oro del teatro*. México, F.C.E., 1982.

NIETZSCHE, F. *El origen de la tragedia*. México, Espasa-Calpe Mexicanos, 1990. (Colección Austral).

STEINER, G. *Antígonas*, España, Gedisa, 1987.

VARGAS VALENTE, Virginia. *Los intereses de las mujeres y los procesos de emancipación*. México, PUEG/UNAM, 1993. (Folletos).

YOUENAR, Marguerit. *Fuegos Antígona o la elección*, Argentina, ALTAGUARA, 1990.

ZAMBRANO, María. *Senderos la tumba de Antígona, España,*
Antrohopos, 1986.